Neko chan

by Sverige Susan

Category: HakuÅ•ki/è–„æ¡œé¬¼
Genre: Humor, Romance
Language: Spanish
Characters: Chizuru Y., Hijikata T.
Status: In-Progress
Published: 2012-09-02 07:29:55
Updated: 2013-07-23 20:54:24
Packaged: 2016-04-26 21:33:48
Rating: K+
Chapters: 2
Words: 2,816
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: Durante la investigaciÃ³n del ochimizu, un percance transforma a Hijikata Toshizou en un gato Â¿PodrÃ¡ el Shinsengumi lidiar con las terribles consecuencias de ello, especialmente Chizuru?

1. Donde las cosas no salen precisamente bi

[N/A:Ya sÃ© que tengo una larga lista de historias por actualizar y deberÃ-a de estar empleando mi tiempo en escribirlas, pero la idea de este nuevo fiction se me hizo irresistible. AdemÃ¡s, en todo fandom hay una historia con este tema Â¡no podÃ-a faltar en Hakuouki! xD]

* * *

><p>Neko-chan

[Donde las cosas no salen precisamente bien]

* * *

><p>La penumbra de la habitaciÃ³n era densa, ni siquiera los finos rayos platinos de la luna podÃ-an atravesarla. Los estantes permitÃ-an ver una diversidad impresionante de sustancias a lo largo y ancho de la habitaciÃ³n, algunas con un color mate en la quietud del resguardo de sus respectivos frascos, otras burbujeantes sobre un mechero y otras simplemente olvidadas en el cesto de basura.<p>

Sannan recargaba los codos sobre su escritorio, pensando en tantas teorÃ-as cientÃ-ficas como estrellas en el firmamento. Dio un largo suspiro antes de desprenderse de sus lentes y dejarlos junto a una pila de papeles amarillentos.

Un par de golpes en la puerta lo trajeron de vuelta a la realidad.

BuscÃ³ sus lentes palpando su escritorio con rapidez, entonces una pila de papeles cayÃ³ por todo el suelo de la habitaciÃ³n haciendo un laberinto de formulas y notas de sus experimentos. SoltÃ³ una groserÃ-a en susurro y se resigno a que sus gafas se encontrarÃ-an en el desastre bajo sus pies.

â€”Sannan-san Â¿puedo pasar?

â€”Adelante.

El sonido del deslizamiento de la puerta dio paso a una silueta diminuta llena de timidez. El dueÃ±o de la habitaciÃ³n reconociÃ³ los movimientos delicados e hizo un ademÃ¡n con la mano para que se acercara.

â€” Â¿En quÃ© puedo ayudarte Yukimura-kun? â€”PreguntÃ³ educadamente.

â€”La cena casi estÃ¡ lista, solo venÃ-a a avisar.

â€”Oh muchas gracias, en cuanto terminÃ© con un poco mÃ¡s de trabajo estarÃ© ahÃ-.

â€”Ettoâ€¦â€”PausÃ³, tratando de formular una oraciÃ³n coherenteâ€”Sannan-san, deberÃ-as de descansar, luces bastante pÃ¡lido.

El aludido sonriÃ³ con sinceridad.

â€”PerdÃ³n por preocuparte Yukimura-kun. Eres tan amable.

La oni llevÃ³ la mirada al suelo, sin saber quÃ© hacer. Para su fortuna, Sannan-san fue quien rompiÃ³ el silencio.

â€”Hace poco me trajeron una esencia de jazmÃ-n lÃ-quida Â¿por quÃ© no preparas un delicioso tÃ© para Hijikata-kun y para nosotros?

â€”Haiâ€”AsintiÃ³ la castaÃ±a con jÃºbilo. Sin duda alguna Hijikata-san amaba tomar tÃ© antes de dormir y en aquellos dÃ-as de trabajo intenso una buena taza no le caerÃ-a nada mal.

El mayor se levantÃ³ de su asiento, haciendo maravillas al caminar en lÃ-nea recta hasta el otro extremo de su propia habitaciÃ³n. Sin lentes apenas podÃ-a ver mÃ¡s allÃ¡ de la punta de su nariz, afortunadamente los colores brillantes de las pÃ³cimas fueron una buena referencia para llegar a su destino. Cuando creyÃ³ estar a una distancia prudente, abriÃ³ un cajÃ³n paulatinamente e introdujo la mano. DespuÃ©s de algunos angustiosos segundos de bÃºsqueda, sacÃ³ un pequeÃ±o frasco de cristal con un lÃ-quido dorado en el interior.

â€”Con esto bastarÃ¡ para dos semanas, solo pon tres gotas por cada taza y el sabor concentrado harÃ¡ el resto.

â€”Hai, gracias Sannan-sanâ€”Dijo con una reverencia, marchÃ¡ndose de la habitaciÃ³n.

Nuevamente la soledad y el frÃ-o se ceÃ±Ã-an en la piel de uno de los lÃ-deres del Shinsengumi.

Â¿DÃ³nde estarÃ-an sus benditos lentes?

* * *

><p>Al entrar a su habitaciÃ³n, el vicecomandante encontrÃ³ una bandeja con tÃ© y dango esperÃ¡ndolo encima de su mesa de noche. De inmediato una sonrisa se esculpiÃ³ en las comisuras de sus labios.<p>

Dejo libre su cabello y tomÃ³ asiento frente a la humeante taza de tÃ©. El aroma que desprendÃ-a era afrodisiaco y a la vez relajante. Se dedicÃ³ a inhalar el vapor y despuÃ©s de algunos instantes de admiraciÃ³n dio el primer sorbo a la bebida. La calidez recorriendo su trÃ¡quea lo relajÃ³ al instante e hizo que la tensiÃ³n de sus hombros desapareciera como las primeras gotas de lluvia de aquella noche sobre la tierra del jardÃ-n.

Repentinamente una brisa frÃ-a recorriÃ³ la habitaciÃ³n y luz de la Ãºnica vela que alejaba la penumbra se apagÃ³ al instante.

El vicecomandante sintiÃ³ un fuerte dolor en todo el cuerpo que lo hizo detenerse de sÃºbito y tirar la taza que hasta hacÃ-a poco sostenÃ-a en su palma. El liquido se expandÃ-a por el alrededor y fue absorbido por los huecos en medio de cada tabla de madera. Su garganta se volviÃ³ seca, impidiÃ©ndole respirar y una tos aguda se presentÃ³ de sÃºbito. TratÃ³ de aferrarse fuertemente a la pared contigua, pero la distancia era demasiada y terminÃ³ de rodillas en el suelo gÃ©lido.

* * *

><p>Desde la calidez de la cocina Chizuru escuchÃ³ un grito agudo que la hizo olvidar la concentraciÃ³n en sus deberes. Un par de granos de arroz cayeron al suelo y otros mÃ¡s permanecieron pegados a sus manos.<p>

â€” Â¿Hijikata-san? â€”LlamÃ³ la castaÃ±a con un deje de preocupaciÃ³n en su voz.

Chizuru explorÃ³ visualmente cada uno de los rincones del desierto pasillo, pero no encontrÃ³ nada. CaminÃ³ en direcciÃ³n a la habitaciÃ³n del vicecomandante con cautela en medio de un silencio tÃ©trico. El viento se tornaba violento y traÃ-a el augurio de una tormenta poderosa que podrÃ-a durar por dÃ-as.

Un sonido apenas audible llamÃ³ su atenciÃ³n. Era casi tan sutil como la luz de luna contra la ventana, pero en el fondo de la habitaciÃ³n se podÃ-a ver un bulto diminuto revolviÃ©ndose con torpeza. Chizuru se acercÃ³ con pasos lentos, temiendo que fuese algÃºn roedor de los que a veces hacÃ-an desastres en la cocina en su bÃºsqueda por comida. Sin embargo, en lugar de ello encontrÃ³ a un pequeÃ±o gato negro temblando de frio junto al yukata del vicecomandante.

La ternura llenÃ³ sus sentidos y no pudo evitar alzar al felino y refugiarlo en sus brazos. En respuesta el gato le regalo un mirada agresiva y vivaz, pero aquello iris no eran propios de una criatura como aquella. Un color amatista intenso teÃ±Ã-a sus ojos y le recordÃ³ a una persona en especialâ€¦ era como si Hijikata le estuviera dando un sermÃ³n en ese preciso instanteâ€¦

Un escalofrÃ-o hizo correr descargas elÃ©ctricas desde sus pies hasta la cabeza. Algo no andaba bien. ObservÃ³ el montÃ³n de prendas en el sitio donde antes se encontraba el felino y luego observÃ³ a la criatura con detenimiento.

De repente Chizuru cerrÃ³ los ojos y su inconsciencia la llevo al suelo junto a un gato erizado del susto.

* * *

><p>No viene al caso, Â¿pero supieron que JapÃ³n ganÃ³ el WCS 2012 con un cosplay de Hakuouki? Me enamorÃ© del performance, fue hermoso. Pasando a la historia, espero les guste tanto como a mÃ- y se animen a dejar reviews. Entre mÃ¡s reciba mÃ¡s pronto actualizarÃ© ^_^

2. Donde hay acuerdos y araÃ±azos

_N/A: Ya sÃ© que he demorado mucho tiempo en actualizar, hay muchas razones de trasfondo pero prefiero no aburrirlas con palabrerÃ-as. Este capÃ-tulo estÃ¡ dedicado con mucho cariÃ±o para __**DaisukiNekoHentai **__por su hermoso dibujo que ahora es portada de la historia, muchas gracias Oli ^_^_

* * *

><p>Neko-chan

[Donde hay acuerdos y araÃ±azos]

* * *

><p>SentÃ-a que volaba entre nubes esponjosas. Blanquecinas, suaves y adictivas nubes en un nÃ-tido cielo azul. A penas daba un paso cuando sus pies ya se hundÃ-an en una sensaciÃ³n de seda que acariciaba cada centÃ-metro de su piel de forma tan delicada que pareciera que tuviera miedo de romperla. Chizuru continuÃ³ con su camino hasta que las nubes formaron una escalera que conducÃ-a directamente a un campo lleno de flores. Se recostÃ³ en medio de cientos de rosas, tratando de adivinar quÃ© forma tomaban las nubes danzantes en el firmamento.<p>

Entonces, de la nada un picor sobre su nariz la arrastrÃ³ lejos de aquel mundo de perfecciÃ³n. TratÃ³ de contener el aliento pero aun asÃ- un estornudo repentino la hizo abrir sus ojos al instante. A pesar de la espesa niebla en su visiÃ³n y la luz cegadora que se colaba por alguna ventana, podÃ-a asegurar que ya no se encontraba mÃ¡s en un campo de flores, pero la comezÃ³n sobre su nariz aun prevalecÃ-a intacta como la tragedia que terminÃ³ su hermoso sueÃ±o. ParpadeÃ³ un par de veces con la sensaciÃ³n de pereza aun prevaleciente sobre sus ojos marrones. Poco a poco su campo de visiÃ³n se normalizÃ³. VislumbrÃ³ el techo y al bajar la mirada encontrÃ³ a una patita negra sobre su nariz, jugando con ella como si fuera la cosa mÃ¡s curiosa del mundo.

Chizuru hizo bizcos para enfocar bien al felino, cuya mirada pÃºrpura no perdÃ-a detalle de su cÃ³mico comportamiento. La castaÃ±a se levantÃ³ del futÃ³n tan rÃ¡pido como pudo, mientras un gato volaba

por los aires con el pelo erizado y las garras de fuera.

Un dolor intenso en todo su cuerpo hizo que Chizuru detuviera el manoteo en el aire. Pareciera como si una estampida humana hubiera pasando corriendo de ida y vuelta encima de ella.

Entonces para su sorpresa el gato aterrizÃ³ sobre sus cuatro patas en un aterrizaje bastante elegante.

HabÃ-a olvidado por completo el incidente de la noche anterior. Su mente era un rompecabezas con muchos huecos vacÃ-os que lejos de ser respondidos llevaban a nuevos cuestionamientos. Como por ejemplo, si bien no era un recuerdo lÃºcido, lo Ãºltimo que tenÃ-a presente era un desmayo a la mitad de la habitaciÃ³n del vicecomandante quien al parecer se habÃ-a transformado en un gatoâ€¦

â€” Â¡Ahhhhh! Neko-chanâ€¦ e-e-ettoâ€¦ Â¡Hijikata-san! â€” LlamÃ³ con torpeza, casi resbalÃ¡ndose con el futÃ³n.

El felino se acercÃ³ hacia la oni en silencio. Cuando estuvo lo suficientemente cerca de la castaÃ±a se detuvo y asintiÃ³. Sus ojos eran adictivos con un toque de misterio en ellos, tal y como siempre lo habÃ-an sido cuando era un hombre. Algo se revolviÃ³ en su corazÃ³n, los sentimientos por el comandante demonio parecÃ-an mantenerse intactos.

â€”Me alegra que hayas despertado, Yukimura-kunâ€”EscuchÃ³. Al voltear pudo ver a Sannan-san sentado en un extremo de la habitaciÃ³n con un semblante neutro. De inmediato se sobresalto, casi brincando como gato.

â€”Ammmm, Sannan-san, Â¿has estado aquÃ- todo el tiempo?

El aludido no soltÃ³ ninguna palabra pero asintiÃ³ en silencio. Chizuru querÃ-a ser tragada por la tierra. No solo habÃ-a reaccionado de forma estÃºpida sino que tampoco habÃ-a notado que se encontraba en la habitaciÃ³n propia, en su futÃ³n mientras el cientÃ-fico la observaba como un curioso experimento. De inmediato hizo una reverencia apolÃ³gica pero antes de poder formular un discurso fue interrumpida.

â€”EstÃ¡bamos muy preocupados. El shock que tuviste debiÃ³ de haber sido terrible. En cuanto descubrÃ- mi error con el concentrado que te di me apresurÃ© para tratar de evitar alguna catÃ¡strofe pero me temÃ³ que lo descubrÃ- demasiado tarde. Me disculpo por mi error.

De alguna manera las palabras del mayor lograron tranquilizarla un poco.

Unos golpes apenas audibles tocaron a la puerta pero Ã©sta se abriÃ³ sin delicadeza contrastando con la acciÃ³n anterior. De inmediato entrÃ³ Heisuke a toda prisa, corriendo hacia Chizuru. La castaÃ±a esperaba un abrazo fuerte y cerrÃ³ los ojos aunque para su sorpresa, el gesto nunca llegÃ³. Al abrir los ojos se encontrÃ³ con Harada y Shinpachi sosteniendo un lado de la vestimenta del menor, manteniendo estÃ¡tico en el aire a pesar de las quejas del castaÃ±o.

â€”Â¡SueltÃ©nme viejos locos!

â€”Ni creas que te soltaremos mocoso. No tienes ni idea de lo que tuv que pasar Chizuru-chan anoche y tÃº ni siquiera tienes la delicadeza de pensar en elloâ€”Dijo Harada.

El castaÃ±o pareciÃ³ resignarse avergonzado.

â€” Â¿Te encuentras bien Yukimura-san? â€”PreguntÃ³ Yamazaki en voz baja pero audible.

â€”S-si, gracias.

No se habÃ-a percatado de ello pero todos los miembros del Shinsengumi, a excepciÃ³n de Kondou-san que se encontraba en una reuniÃ³n por aquellos dÃ-as, se habÃ-an reunido en ese cuarto. Aunque sin duda algunos hacÃ-an notar su presencia mÃ¡s que otros.

â€”Entonces ahora podemos discutir el asunto de Hijikata-kunâ€”InterrumpiÃ³ Sannan-san, haciendo que la pequeÃ±a riÃ±a entre Harada y Shinpachi contra Heisuke se detuviera antes de que cruzara de la delgada lÃ-nea entre la discusiÃ³n y la violencia â€”ComenzarÃ© la investigaciÃ³n para encontrar el antÃ-doto a partir de hoy. Sin embargo necesitamos que alguien cuide de Hijikata-kun mientras se encuentra enâ€¦ esa forma.

â€”Entonces ese alguien deberÃ-a de ser Saitou-san. No hay nadie que ame mÃ¡s a los gatos que Ã©lâ€”ComentÃ³ Okita con un deje de risa. Y no estaba equivocado. Cuando todos enfocaron su atenciÃ³n hacia el peli morado Ã©ste tenÃ-a un sonrojo infantil mientras jugaba con el felino que, con cara de fastidio, lo ignoraba olÃ-mpicamente.

Se escuchÃ³ un carraspeo que pedÃ-a la atenciÃ³n de todos.

â€”Creo que serÃ-a mejor que el vice comandante escoja con quien desea permanecer en ese tiempo â€”SugiriÃ³ Yamazaki, siempre manteniendo un semblante indistinto.

â€”Dejemos que Hijikata-san decidaâ€”Dijo Heisuke con una sonrisa tÃ-mida en el rostro mientras tenÃ-a las manos en la nucaâ€”No queremos que cuando regrese a ser normal nos eche bronca con una katana en la garganta por no haberlo tratado bien.

Chizuru notÃ³ como la mayorÃ-a se sacudÃ-a en escalofrÃ-os ante la idea. Por lo que nadie pudo negarse a seguir el consejo del menor. De repente toda la habitaciÃ³n de sumiÃ³ en silencio. El gato camino en medio de todos sin mirar a uno solo. El corazÃ³n de Chizuru se agitÃ³ cuando comprendiÃ³ que el destino del diminuto felino era su regazo, donde se sentÃ³ mirando a todo mundo con autoridad. No habÃ-a lugar a dudas de que les estaba dando la orden de que dejaran que la castaÃ±a fuera su "dueÃ±a" durante aquel lamentable percance.

â€”Entonces estÃ¡ decidido. Chizuru-chan cuidarÃ¡ de Hijikata-san mientras sea un gato. Aunque es injusto, tendrÃ¡ a Chizuru-chan para el soloâ€”BromeÃ³ Okita, haciendo que las mejillas de la oni se tiÃ±eran de un rojo intenso.

Todo mundo asintiÃ³ en concordancia.

â€”Creo que deberÃ-amos dejar descansar a Chizuru-chan por hoy. TraerÃ© algo de comida para ella y para Hijikata-san, aunque no estoy

seguro de que le guste alimentarse como un gato.

Entonces todo mundo saliÃ³ de la habitaciÃ³n, discutiendo el tÃ³pico de que comida serÃ-a mejor para Hijikata-san. Todos, excepto un travieso Okita.

â€”Huh, ahora que Hijikata-san es un gatito indefenso podrÃ© hacer muchas cosas divertidas contigo, Â¿verdad, Chizuru-chan?

Por alguna razÃ³n, el tono de voz de Okita le puso la piel de gallina. ConocÃ-a lo suficiente al espadachÃ-n para adivinar que sin la autoridad del vice comandante serÃ-a vÃ-ctima de las bromas masoquistas de Souji. Entonces una mano traviesa la atrajo hacia el mayor y luego la rodeo con sus brazos. Un poderoso sonrojo se apoderÃ³ del rostro de Chizuru, quien por un breve momento creyÃ³ ver una sombra frente a su rostro y un instante despuÃ©s el grito del castaÃ±o la sacÃ³ de su ensimismamiento. Su agarre habÃ-a cesado y por fin pudo alejarse para su gran alivio.

Tres marcas simÃ©tricas rojas eran perfectamente visibles en la mejilla izquierda del castaÃ±o quien llevÃ³ sus manos a la herida tratando de calmar el ardor. En tanto, el felino saltÃ³ hacia los brazos de Chizuru, donde se acomodÃ³ y limpiÃ³ sus garras con rastros de sangre en ellas. La oni sonriÃ³ al gato, agradeciÃ©ndole el haberla "salvado" de las pesadeces del lÃ-der de la primera unidad del Shinsengumi.

El castaÃ±o de nuevo depositÃ³ su atenciÃ³n en la pequeÃ±a Chizuru y en el gato que repentinamente volteaba a verlo con enfado.

â€”Solo estaba bromeando Hijikata-san, no te lo tomes tan a pechoâ€”Hablo, tratando de acariciar al gato que lanzÃ³ un rasguÃ±o al aire que por poco no logra esquivarâ€”Aghh, ya entendÃ- el mensaje, tu ganas pero deja de hacer eso.

Cuando Souji se marchÃ³ de la habitaciÃ³n pudo escuchar las risas de los otros hombres, quienes sin duda aprovecharÃ-an la oportunidad para vengarse de las "inofensivas" bromas hechas por el castaÃ±o durante toda su estancia en los cuarteles.

Chizuru no pudo evitar reÃ-rse un poco. Fue entonces que el gato al sentir los mÃºsculos de su cama provisional relajarse, cerrÃ³ los ojos y permitiÃ³ que el calor de la joven lo arrullara. No paso mucho tiempo antes de que escuchara un ronroneo proveniente del animalillo. DepositÃ³ unas caricias sobre el lomo del gato y este le correspondiÃ³ con un movimiento grÃ¡cil de su cola.

Se prometiÃ³ a sÃ- misma que lo cuidarÃ-a mientras estuviera en esa forma tanto como Ã©l la habÃ-a protegido en secreto cada dÃ-a desde la primera vez en que la vio. Solo que a diferencia de los aÃ±os pasados, tendrÃ-a todo el tiempo del mundo para estar a su lado y por esa simple razÃ³n tal vez, muy en el fondo, a Chizuru le estaba gustando vivir aquel pequeÃ±o "error" de la ciencia.

* * *

><p>Anduve escuchando "el gato volador" mientras escribÃ-a este capÃ-tulo Â¡fue tan divertido imaginar a Hijikata-san como el gato volador! Jajajaja. EstÃ¡ historia no podÃ-a faltar el 23 de julio, ya se volviÃ³ tradiciÃ³n actualizar en mi cumpleaÃ±os. Por favor, no

olviden dejar sus reviews :D

End
file.